



NÚMERO EXTRAORDINARIO

EL EXILIO REPUBLICANO Y LOS CAMPOS DE CONCENTRACIÓN NAZIS

Literatura

MEMORIA DEL HOLOCAUSTO EN *IREMOS CON VOSOTROS HASTA EL FIN* DE MARÍA TERESA LEÓN: UN CANTO HEROICO A POLONIA

Memory of the Holocaust *Iremos con vosotros hasta el fin*,
of María Teresa León: a heroic song to Poland

María Lourdes Núñez Molina

Universidad Autónoma de Madrid

marilumolina1@yahoo.es

Recibido: 06-10-2017 - Aceptado: 03-11-2018

Cómo citar este artículo/Citation:

María Lourdes NÚÑEZ MOLINA, "Memoria del Holocausto en *Iremos con vosotros hasta el fin* de María Teresa León: un canto heroico a Polonia", *Hispania Nova*, nº I extraordinario (2019), págs. 279-304.

DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2019.4729>

Copyright: © HISPANIA NOVA es una revista debidamente registrada, con ISSN 1138-7319 y Depósito Legal M 9472-1998. Los textos publicados en esta revista están –si no se indica lo contrario– bajo una licencia [Reconocimiento-Sin obras derivadas 3.0 España](https://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es) de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y la revista y la institución que los publica y no haga con ellos obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en: [http://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es](https://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es)

Resumen: Acompañada por su familia, María Teresa León recorre el campo de exterminio de Auschwitz. La impresión de esa experiencia angustiosa fue evocada en sus memorias y seguramente la indujo a escribir *Iremos con vosotros hasta el fin*. En esta obra, concebida como un guion de teatro radiofónico, María Teresa ensalza la solidaridad y el sacrificio de un matrimonio polaco, que tiene a su cargo a un grupo de niños judíos polacos. Cuando los niños son seleccionados para entrar en la cámara de gas de Auschwitz, en la primavera de 1943, deciden no abandonarlos y morir junto a ellos. *Iremos con vosotros hasta el fin* es un homenaje a las víctimas, una exhortación a presentes y futuras generaciones para que recuerden el horror del Holocausto, porque el olvido conlleva el resurgimiento del Mal.

Palabras clave: Holocausto, judíos, María Teresa León, Polonia, Auschwitz, ficción.

Abstract: Along with by her family, María Teresa León walks through the Auschwitz death camp. The reflection of this anguished experience was evoked in her memories and surely induced her to write *Iremos con vosotros hasta el fin*. In this work, conceived as a radio theatrical script, María Teresa praises the solidarity and sacrifice of a Polish couple, who shelter of a group of Polish Jewish children. When the children were selected to enter the gas chambers of Auschwitz in the spring of 1943, they decided not to abandon them and die next to them. *Iremos con vosotros hasta el fin* is a tribute to the victims, an exhortation to present and future generations to remember the horror of the Holocaust, because forgetfulness leads to the resurgence of evil.

Keywords: Holocaust, Jews, María Teresa León, Poland, Auschwitz, fiction.

*Vi aquel lugar, lo vi, lo contaré cuando muera
Porque en la lengua de los vivos no hay palabras
[que puedan describirlo.*

Adam Mickiewicz, *Sonetos de Crimea*¹.

INTRODUCCIÓN

Iremos con vosotros hasta el fin es un guion de teatro radiofónico, escrito por María Teresa León seguramente a mediados de los años cincuenta. No figura en el corpus de la literatura concentracionaria, pues es un texto poco conocido por público y crítica, al haber permanecido inédito hasta que su hija, Aitana Alberti, lo seleccionara para formar parte del volumen *La memoria dispersa*². El manuscrito se halla en uno de los cuadernos que atesora el Archivo León-Alberti de la Biblioteca³ del Centro Cultural Generación del 27 de Málaga. Su autora nunca fue prisionera de un campo de concentración. Por tanto, lo que aquí se relata no es un testimonio autobiográfico ni una autoficción, sino una interpretación del Holocausto con un fin conmemorativo y moral. Es un homenaje a las víctimas, una exhortación a presentes y futuras generaciones para que recuerden el horror, el exterminio de millones de seres humanos. La escritora insiste en que se recuerde, en que no sea olvidado ese atroz episodio de la Historia, porque el olvido conlleva el resurgimiento del Mal. Esto guarda relación, en primer lugar, con la significación que la memoria tiene para los exiliados: el recuerdo de los muertos, visto como un sacrificio, arraiga la identidad colectiva. Y, en segundo lugar, con el doble sentido del verbo “recordar”, señalado por Javier Sánchez:

¹ Soneto XV, “Camino sobre el precipicio de Chufut-Kale. Mirza y peregrino”, en A.A.V.V., *Poesía polaca del Romanticismo* (edición bilingüe, traducción de Fernando Presa González), Madrid, Cátedra, 2014, p. 191.

² María Teresa LEÓN, *La memoria dispersa* (selección y prólogo de Aitana Alberti), Sevilla, Atrapasueños, 2013, pp. 107-115.

³ Agradezco a su director, Javier La Beira Strani, que me facilitase la consulta de los fondos documentales (cuadernos, certificados, tarjetas postales, correspondencia...).

“recordar a los que ya no están, a los que perecieron en los campos, y hacer recordar a los demás, [...] lo que ocurrió en aquellos terribles escenarios”⁴.

En *Iremos con vosotros hasta el fin*, María Teresa ensalza la solidaridad y el sacrificio de un matrimonio polaco, que tiene a su cargo a un grupo de veinte niños judíos polacos. Cuando los niños son seleccionados para entrar en la cámara de gas de Auschwitz, deciden no abandonarlos y morir junto a ellos. Mi propósito es analizar las funciones de los elementos del lenguaje radiofónico (palabra, música, efectos sonoros y silencio), así como las técnicas artísticas empleadas por la autora para mostrar, con pretensión de veracidad, la barbarie nazi alemana y dar cauce emocional al martirio de un pueblo.

APUNTES BIOGRÁFICOS DE MARÍA TERESA LEÓN

Desde sus inicios literarios hasta la Guerra Civil

María Teresa León (1903-1988) es una excelente prosista y dramaturga integrante de la que se ha denominado “la otra Generación del 27”. Como sucedió con las escritoras, políticas, intelectuales y artistas de su época (Luisa Carnés, María Zambrano, Cecilia G. de Guilarte, Concha Méndez, Matilde Ras, María de la O Lejárraga, Clara Campoamor, Maruja Mallo...), durante décadas fue silenciada y olvidada. Por fortuna, estas extraordinarias mujeres están siendo restituidas al lugar que les corresponde en la Historia, mediante el estudio académico y la divulgación de su legado⁵.

Los inicios literarios de María Teresa León se localizan en el *Diario de Burgos*. Entre 1924 y 1928 publica artículos que, entre otras materias, revelan su interés por la literatura infantil y por el Romancero y reivindican los derechos de las mujeres (algunos están firmados con el pseudónimo Isabel Inghirami). Su primer libro, *Cuentos para*

⁴ Javier SÁNCHEZ ZAPATERO, *Escribir el horror. Literatura y campos de concentración* (pról. de Alfons Cervera), Barcelona, Montesinos, 2010, p. 96.

⁵ Véase Shirley MANGINI GONZÁLEZ, *Las modernas de Madrid. Las grandes intelectuales españolas de la vanguardia*, Barcelona, Península, 2001; Tània BALLÓ, *Las sinsombrero. Sin ellas, la historia no está completa*, Barcelona, Espasa, 2016.

soñar (1928), está dedicado a su hijo Gonzalo⁶ y surge de la atención a la educación infantil, con el empeño de avivar la fantasía de los niños. El motivo de la malcasada o malmaridada es el eje de los cuentos reunidos en su segundo libro, *La bella del mal amor* (1930), en el que, en cierto sentido, proyecta su propia frustración matrimonial. Sin embargo, la trayectoria personal y literaria de la escritora experimenta una profunda transformación cuando, en 1930, conoce y se enamora de Rafael Alberti, ganador del Premio Nacional de Literatura (1924), por el poemario *Marinero en tierra*.

Alberti fue pensionado por la Junta para Ampliación de Estudios, desde septiembre de 1931 hasta febrero de 1933, con el fin de estudiar “las nuevas orientaciones teatrales” en Francia, Alemania, Polonia y la Unión Soviética⁷. María Teresa le acompaña y juntos viven un período crucial en su formación artística y política. No se ha esclarecido si se afilian al Partido Comunista de España (PCE) antes o después de esa larga estancia fuera del país. En todo caso, aquellas vivencias definirán sus actividades literarias (orientadas hacia el realismo social) y su inquebrantable antifascismo. Asisten al Congreso Mundial contra la Guerra, celebrado en Ámsterdam en agosto de 1932. De la mano del hispanista Fédor Kélin se relacionan con la Organización Internacional de Escritores Revolucionarios (MORP) en Moscú. Y son testigos del antisemitismo que va irrumpiendo en las calles y en la Universidad de Berlín (en mayo de 1932) y de la consolidación del nazismo (presencian el incendio del Reichstag el 27 de febrero de 1933).

A su regreso a España y como resultado de este aprendizaje, María Teresa publica en *Heraldo de Madrid* doce artículos, con el título general “El teatro internacional”⁸ (entre el 20 de mayo y el 21 de agosto de 1933). Además, la pareja, funda la revista *Octubre. Escritores y Artistas Revolucionarios*, cuyo tercer número

⁶ El 1 de noviembre de 1920, en Barcelona, María Teresa contrajo matrimonio con Gonzalo de Sebastián Alfaro. Su hijo Gonzalo nació el 11 de noviembre de 1920 y su segundo hijo, Enrique, el 4 de diciembre de 1925. A principios de 1929 se separa de su esposo y obtiene el divorcio el 24 de julio de 1933. El 5 de octubre de 1933 María Teresa se une en matrimonio civil a Rafael Alberti. Juan Carlos ESTÉBANEZ GIL, *María Teresa León. Escritura, compromiso y memoria* (pról. de Julio Valdeón), Burgos, Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, 2003, pp. 48-49 y 140.

⁷ “Expediente de Rafael Alberti Merello”, Residencia de Estudiantes, Archivo de la Junta para Ampliación de Estudios (JAE/3-121), (http://archivojae.edaddeplata.org/jae_app/JaeMain.html) (consultado: 3/10/2018).

⁸ Los doce artículos pueden leerse en María Teresa LEÓN, *Obras dramáticas. Escritos sobre teatro* (ed. de Gregorio Torres Nebrera), Madrid, Publicaciones de la ADE, 2003, pp. 327-389.

(agosto-septiembre de 1933) contiene una breve obra de teatro revolucionario de la autora, *Huelga en el puerto*⁹. Con ilustraciones de Alberti, en 1934, ve la luz *Rosa-fría, patinadora de la luna*, colección de cuentos en los que María Teresa aporta elementos de vanguardia a la tradición popular. Ese mismo año son invitados a Moscú, a la celebración del Primer Congreso de Escritores Soviéticos, donde Alberti pronuncia un discurso en representación de los escritores españoles. Para el ya matrimonio, el año 1935 estuvo definido por la tarea propagandística sobre la represión acontecida en España tras la Revolución de Asturias (octubre de 1934). Con ese propósito y financiados por el Socorro Rojo (MORP)¹⁰ viajan a Nueva York, Cuba, México, Nicaragua, Panamá, Colombia e intentan recorrer otros países (Guatemala, Costa Rica, El Salvador, Honduras y Venezuela), pero les prohíben la entrada. María Teresa publica en México, *Cuentos de la España actual*, colección que sigue la línea del compromiso político-social.

Cuando tiene lugar la insurrección militar, el 18 de julio de 1936, León y Alberti estaban en Ibiza. Deben esconderse en el monte hasta la liberación de la isla por parte del ejército republicano. El 11 de agosto se dirigen a Madrid. Entonces María Teresa emprende una enérgica labor cultural. Enumeraré de forma sucinta algunos de sus cometidos. Fue “actriz”, “directora de escena”, “directora del Teatro de Arte y Propaganda”, promotora de las Guerrillas del Teatro, vicepresidenta del Consejo Nacional del Teatro, “secretaria del Comité de Agitación y Propaganda Interior de la Alianza de Intelectuales” y creadora de su sección teatral: Nueva España¹¹. En *La historia tiene la palabra*¹², explica su participación en la evacuación y el traslado de cuadros del Museo del Prado, de El Escorial y de Toledo, efectuado por resolución de la Junta de Incautación del Tesoro Artístico. Colabora en *El Mono Azul. Hoja semanal de la Alianza de Intelectuales Antifascistas para la Defensa de la Cultura*. Y en marzo

⁹ *Ibidem*, pp. 75-92. El “Adelanto de la revista *Octubre*” y sus seis números están disponibles en (http://revistas.edaddeplata.org:8080/cgi-bin_todas/WUV.exe?app=rev) (consultado: 12/10/2018).

¹⁰ Natalia KHARITÓNOVA, “La Internacional Comunista, la MORP y el movimiento de artistas revolucionarios españoles (1931-1934)”, Institut d’études européennes, Université Catholique de Louvain, Document 37 (enero de 2005), p. 12. Disponible en: (<https://uclouvain.be/cps/ucl/doc/euro/documents/Kharitonova37.pdf>) (consultado: 16/10/2018).

¹¹ Para más información véase Manuel AZNAR SOLER, “María Teresa León y el teatro español durante la guerra civil”, *Revista Stichomythia*, 5 (2007), pp. 37-54.

¹² María Teresa LEÓN, *La historia tiene la palabra (Noticia sobre el salvamento del Tesoro Artístico de España)*, Buenos Aires, Patronato Hispano-Argentino de Cultura, 1944.

de 1937 realiza un tercer viaje con Alberti a la Unión Soviética. Se entrevista con Stalin en busca de ayuda para la República y solicita la participación de los escritores en el Segundo Congreso Internacional de Escritores Antifascistas en Defensa de la Cultura (celebrado del 4 al 17 de julio de 1937, en Valencia, Madrid, Barcelona y París). Ella intervendría en la sesión del 7 de julio en Madrid¹³.

El exilio y la radio en Argentina

A finales de febrero o principios de marzo de 1939, León y Alberti se marchan de Madrid y se dirigen a Elda, donde se encontraba el presidente del Gobierno de la República, Juan Negrín, que trataba de reorganizar la resistencia. Si bien la traición del coronel Segismundo Casado entraña el desenlace de la guerra. El 6 de marzo el matrimonio abandona España rumbo a Orán —desde allí viajan a Marsella de donde parten hacia París—, iniciando así el camino de un exilio que terminaría en 1977.

Como refugiada que ha sobrevivido a la cruenta Guerra Civil —primero en Francia, luego en Argentina—, María Teresa siente las mismas aflicciones que otros supervivientes han expresado en sus obras: rabia por la traición internacional a la República, miedo a ser apresada, culpa por haber huido...:

“Nos costó mucho, mucho dormir bien, trabajar seguros, pensar... Los que se quedaron en Francia sufrieron el horror de la ocupación nazi [...]. Los desterrados no creen nunca que su puesto en el país nuevo es definitivo. Hay una interinidad presidiendo todos los actos de su vida [...]. Y hay una entrega casi infantil a la alegría para combatir nuestro remordimiento de habernos salvado mientras los otros...”¹⁴.

Fiel a su compromiso político y social, promueve actividades de ayuda a refugiados en campos franceses, como el envío de ropa¹⁵ y zapatos, además de

¹³ Manuel AZNAR SOLER y Luis Mario SCHNEIDER (eds.), *II Congreso Internacional de Escritores Antifascistas (1937)*, vol. III (Ponencias, documentos y testimonios), Barcelona, Laia, 1979, p. 81.

¹⁴ María Teresa LEÓN, *Memoria de la melancolía* (ed. de Gregorio Torres Nebrera), Madrid, Clásicos Castalia, 1999, p. 464.

¹⁵ En la Casa de Castilla, María Teresa León y María Martos de Baeza “instalaron un taller para la confección de ropas con destino a los refugiados españoles en el norte de África”, en Dora SCHWARZSTEIN, *Entre Franco y Perón. Memoria e identidad del exilio republicano español en Argentina*, Barcelona, Crítica, 2001, p. 154.

colaborar en alguna de las organizaciones creadas para tal fin en Buenos Aires. Así, el 12 de febrero de 1943, interviene en un “acto antinazi”, según le indica a Juvenal Ortiz Saralegui en carta fechada al día siguiente¹⁶. El 7 de junio de ese año, a beneficio de los refugiados españoles en el norte de África, habla en un acto organizado por Ayuda Española a la Victoria Aliada (AEVA) en el Teatro Astral, donde se escenificó *Mariana Pineda* de Federico García Lorca, bajo su dirección y la de Gori Muñoz y Elisa Aguilar. También participó en la Comisión de Ayuda al Español Demócrata (CAEDE), creada en 1945 para ayudar “a los refugiados españoles que aún quedaban en el sur de Francia”¹⁷.

Si atendemos a las declaraciones de sus memorias, la preocupación de María Teresa por la suerte de los republicanos que quedaron en España, los repatriados, asesinados e internados en los campos franceses y alemanes fue constante. Cuenta que preguntaba a los supervivientes cómo vivían en Argelès y en Saint Cyprien, lamentando que no se hubieran “escrito más libros sobre aquellos hombres que morían sobre la desolación y la arena”¹⁸. Recuerda el recelo manifestado por muchos al conocer la perversa represión franquista en las cárceles y los campos de concentración. No olvida una conversación en la que Máximo José Kahn —cónsul de la República Española en Salónica durante la Guerra Civil—, le explicó que alrededor de setenta mil judíos sefardíes habían sido víctimas del exterminio nazi. Ni las ejecuciones de Francisco Cruz Salido, Lluís Companys, Julián Zugazagoitia, entre otros, entregados por la Gestapo a la España de Franco; ni a Francisco Largo Caballero, enfermo, en un campo de concentración alemán¹⁹; ni a tantas otras víctimas de aquella tragedia colectiva internacional.

Tanto *Iremos con vosotros hasta el fin* como los comentarios anteriores de *Memoria de la melancolía* (aunque se redactaron en los años cincuenta y sesenta

¹⁶ Carta de María Teresa a Juvenal Ortiz Saralegui, 13 de febrero de 1943, en Pablo ROCCA y María de los Ángeles GONZÁLEZ (eds.), *Rafael Alberti en Uruguay: correspondencia, testimonios, crítica*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2002, p. 80.

¹⁷ Dora SCHWARZSTEIN, *Entre Franco y Perón...*, op. cit., p. 154.

¹⁸ María Teresa LEÓN, *Memoria...*, op. cit., p. 391.

¹⁹ Tras haber permanecido recluido en varias cárceles en Francia, Francisco Largo Caballero fue detenido por la Gestapo en febrero de 1943 y deportado al campo de concentración de Oraniemburgo, hasta su liberación el 24 de abril de 1945. (http://www.fpabloiglesias.es/archivo-y-biblioteca/diccionario-biografico/biografias/11432_largo-caballero-francisco) (consultado: 18/10/2018).

respectivamente), comparten una característica con los primeros testimonios literarios del exilio español estudiados por Francie Cate-Arries, quien concluye que el campo de concentración se erige en “un lugar conmemorativo clave para el recuerdo”, “fundamento para la autoridad moral y la legitimidad política”²⁰. En este sentido, cuando María Teresa anota: “En Auschwitz está izada hoy [*sic*] en memoria de los allí desaparecidos la bandera de la República”²¹, entiendo que lo hace para reafirmar la legalidad republicana.

Los primeros meses en Argentina resultaron arduos para el matrimonio que llegó a Buenos Aires a bordo del *Mendoza*, el 3 de marzo de 1940, con un permiso de cuarenta y ocho horas. Permanecen, por tanto, ocultos en la finca El Totoral (en la provincia de Córdoba), propiedad de Rodolfo Aráoz Alfaro. Pero, una vez obtienen la cédula de identidad, en octubre de ese año, “gracias a la influencia y ayuda de los judíos argentinos que componían la Sociedad Hebraica”²², León empieza a trabajar infatigablemente: conferencias, cuentos, novelas, biografías noveladas, guiones cinematográficos, textos periodísticos; además, inicia una trayectoria en radio y en televisión apenas investigada. A pesar de ello, disponemos de algunas informaciones útiles para contextualizar *Iremos con vosotros hasta el fin* en su producción radiofónica, que concluyó a causa de la censura ejercida sobre los medios de comunicación en Argentina, según relata la propia autora en sus memorias.

Desde finales de octubre de 1942, Radio El Mundo comienza a transmitir por las tardes, “de 5 y media a 6 menos cuarto”²³, un programa de temática literaria titulado *Charlas de María Teresa*. Hace unos años Gabriel Cacho Millet, amigo de la escritora, publicó treinta y seis originales de esas *Charlas* (escritas entre noviembre de 1942 y julio de 1943), que fueron halladas por él en el domicilio de la dactilógrafa Eros Durastanti. María Teresa, instalada en Roma desde 1963, había encargado a su amiga italiana la transcripción de esas audiciones y de otros textos (*La libertad en el tejado*,

²⁰ Francie CATE-ARRIES, *Culturas del exilio español entre las alambradas. Literatura y memoria de los campos de concentración en Francia, 1939-1945* (trad. de Jaime Fatás Cabeza), Barcelona, Anthropos Editorial, 2012, p. 49.

²¹ María Teresa LEÓN, *Memoria...*, *op. cit.*, p. 388.

²² Juan Carlos ESTÉBANEZ GIL, *María Teresa León...*, *op. cit.*, p. 287.

²³ Carta de Rafael Alberti a Juvenal Ortiz, 18 de noviembre de 1942, en Pablo ROCCA y María de los Ángeles GONZÁLEZ (eds.), *Rafael Alberti en Uruguay...*, *op. cit.*, p. 79.

Misericordia, Historia de mi corazón...)²⁴. Durante los años cincuenta, se sabe que condujo un programa en Radio Splendid y otro nocturno en Radio Belgrano, en el que ella y “la actriz española, también exiliada, Carmen Caballero [...] comentaban obras teatrales y zarzuelas que luego se emitían”²⁵. Lamentablemente, aunque se hayan difundido algunos guiones teatrales²⁶ y otros escritos radiofónicos, gran parte de ese trabajo aún permanece inédito.

IREMOS CON VOSOTROS HASTA EL FIN

Gestación del texto

Iremos con vosotros hasta el fin es el segundo borrador de uno de los cuadernos conservados en el ya mencionado Archivo de Málaga. Está escrito a lápiz, no tiene fecha, *dramatis personae*, ni título, por lo que Aitana decidió tomar las últimas palabras de la protagonista para darlo a conocer: “—Niños míos, no os dejamos. Iremos con vosotros hasta el fin”²⁷. Se infiere que es un guion de teatro radiofónico (desconozco si llegó a emitirse) por la apelación del inicio: “Que hoy no escuchen nuestro relato las almas débiles. [...] deben oírnos los fuertes” (f. 9r). Por el contenido del cuaderno, podemos suponer que fue creado para Radio Belgrano, ya que está precedido de una versión de *La verbena de la paloma*, titulada *Lo que me has hecho padecer*, y en las últimas hojas otro guion, *Canción de canciones*, contiene la acotación “esta noche”. Sin embargo, datar el texto con precisión es una tarea compleja. María Teresa no solía fechar sus borradores y, al examinar los cuadernos, he observado que, a veces, escribía simultáneamente en varios de ellos. Con todo, la referencia final a las banderas de “la sala de honor” (f. 16r) de Auschwitz, apunta a que se concibió en

²⁴ María Teresa LEÓN, *Trabajos de una desterrada* (ed. de Gabriel Cacho Millet), Madrid, Sial Ediciones, 2015, pp. 14-15.

²⁵ Juan Carlos ESTÉBANEZ GIL, *María Teresa León...*, *op. cit.*, p. 302.

²⁶ El libro María Teresa LEÓN, *La memoria dispersa*, *op. cit.*, pp. 57-105 y 117-139, contiene siete guiones teatrales —además del que nos ocupa—, a los que podemos sumar *La madre infatigable* y *La historia de mi madre*, editados en María Teresa LEÓN, *Obras dramáticas...*, *op. cit.*, pp. 273-305. Y dos más, que forman parte de la serie “Retratos de Mujer”, María Teresa LEÓN GOYRI, *La niña del balcón de la calle del perro. Una mujer de genio* (ed. facsímil a cargo de Maya S. Altolaguirre), Madrid, Ediciones Caballo Griego para la Poesía, 2003.

²⁷ María Teresa LEÓN, “Cuadernos de trabajo: guiones radiofónicos, etc.”, *Manuscritos*, 25596/C/223(13), ff. 15v-16r. Archivo María Teresa León (Aitana Alberti), Málaga. En adelante, el número de folio irá entre paréntesis en el texto.

1955, durante el primer viaje a Europa realizado por la autora desde que se estableciera en Argentina.

Entre 1955 y 1956 María Teresa, Rafael y Aitana visitaron Alemania Oriental, Polonia, Checoslovaquia, Rumania, la Unión Soviética (países del Bloque comunista²⁸) y recorrieron el campo de exterminio de Auschwitz. Esta experiencia angustiosa fue evocada en *Memoria de la melancolía*, donde proyecta las imágenes de Auschwitz en su hija, en el impacto que le produjo “su paso junto a los hornos crematorios, la desolación sin límites de aquellos campos tocados por la muerte donde no crecían flores ni regresaban los pájaros. Aún sentía en sus dedos jóvenes el tacto de aquel hueso que levantó sin querer de entre la tierra pisoteada de Auschwitz [...]. Tenía presentes los cabellos cortados, los dientes en montones, los zapatos sin dueño...”²⁹.

Gracias a las memorias *compartidas* de Aitana se conocen más detalles sobre aquel viaje. A finales de noviembre de 1955, llegaron “a Varsovia para asistir a los actos conmemorativos del centenario de la muerte de Adam Mickiewicz”³⁰. Recuerda que estuvieron en la plaza, reconstruida tras la guerra, donde “[d]os jóvenes polacos corteses y cultos” le refirieron “en francés la heroica insurrección del gueto (1943)”, y que “en sus antebrazos llevaban tatuados los números recibidos en Bergen-Belsen”³¹. Al hilo del texto de su madre, narra el recorrido por Auschwitz, el dolor que les provocaba ver los incontables objetos en aquel recinto convertido ya en “museo”. En 2009 María Teresa Quirós entrevistó a Aitana, quien mencionó que, además de en el antiguo gueto de Varsovia y en Auschwitz, estuvieron en Buchenwald, donde “junto a las latas de gas Ciklon B [*sic*], para las duchas letales, había libros encuadernados con piel humana... Es terrible de contar pero es una realidad histórica”³².

²⁸ Véase Matilde EIROA, *Espanoles tras el Telón de Acero. El exilio republicano y comunista en la Europa socialista*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2018.

²⁹ María Teresa LEÓN, *Memoria...*, *op. cit.*, p. 450.

³⁰ Aitana ALBERTI, “Color cubano” (*La última palabra*), *ABC literario*, 128 (15 de abril de 1994), p. 22.

³¹ Aitana ALBERTI, “Viaje de invierno” (*La arboleda compartida*), *ABC literario*, 130 (29 de abril de 1994), p. 20.

³² María Teresa QUIRÓS FERNÁNDEZ, *Stereophonie der Autobiographie. Autobiographisches Schreiben von Paaren am Beispiel von María Teresa León und Rafael Alberti*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 2009, p. 198.

En una conferencia inédita, titulada “Polonia”³³, María Teresa revela que su afecto hacia este país —gobernado por el Partido Comunista desde 1947— se acentuó al contemplar el río Vístula y “la sirena armada” con el “escudo de Polonia”. Fue entonces cuando reparó en que aquel era “uno de los lugares sagrados del mundo, [...] un país al que había que llegar humildemente con los ojos llenos de lágrimas”, en el que “a cada paso” las “ruinas” testimoniaban la barbarie de la invasión nazi. Elogia que la Varsovia reconstruida mantenga su identidad: la plaza del Mercado, las calles de “la ciudad vieja”, las iglesias, que hicieron de la ciudad un símbolo de resistencia, martirio y heroicidad desde el siglo XIX (el territorio polaco fue escindido en tres momentos — 1772, 1793 y 1795—, permaneciendo bajo el dominio de Rusia, Prusia y Austria hasta 1918). Dichas cualidades se exaltan en *Iremos con vosotros hasta el fin*, donde se abordan temas recurrentes en la prosa de la autora, como son la maternidad, la solidaridad, la libertad y el espíritu de rebeldía del pueblo.

Significación de *Iremos con vosotros hasta el fin* en el contexto de la memorialización del Holocausto y del exilio republicano de 1939

Las palabras de María Teresa León abren y cierran el guion, a modo de exordio y epílogo. Comienza con un rasgo de la literatura testimonial. La autora se presenta como testigo de lo que va a contar: “Mis ojos han visto algo horrible, una cosa que no quiero olvidar para poder decirla” (f. 9r). Si bien, a continuación, plantea uno de los problemas de la representación de los campos de concentración: seguir el camino de la verdad histórica o el de la ficción. Ella escoge este último y teje un discurso con un trasfondo verídico pero poetizado, consciente de que, con el paso del tiempo, se mitifica e idealiza la Historia: “de todo ello se formará un mito y los sabios, dentro de algunos milenios, escarbarán para saber lo que hay de verdad en lo que entonces [estarán] leyendo” (f. 9r). Su representación de Auschwitz estuvo condicionada por el conocimiento que tenía sobre lo que ocurrió y, a mi parecer, este procedía principalmente de tres fuentes: la prensa argentina, cuyos principales diarios proporcionaron información fragmentaria, contradictoria y confusa, durante el transcurso de la guerra (que fue interpretada como la lucha entre el Bien y el Mal) y

³³ María Teresa LEÓN, “Escritos: 23-12-1948”, *Cuadernos*. 25595/C/228. Archivo Rafael Alberti - María Teresa León (Gonzalo de Sebastián), Málaga. Por una indicación, tachada, el texto puede fecharse hacia 1960, año en el que la autora viaja a Rumania y visita, de nuevo, Polonia.

durante el período de liberación³⁴; su visita al campo-museo, creado en 1947 como “lugar del martirio polaco”³⁵; y, en menor medida, los testimonios de supervivientes que acaso escucharía mientras transitó por el país.

Otro dato a tener en cuenta es que, cuando María Teresa escribe *Iremos con vosotros hasta el fin*, aún no se había juzgado a Adolf Eichmann. El juicio, celebrado en Jerusalén en 1961, resultó determinante en el despertar mundial sobre la significación del Holocausto³⁶. A partir de ese momento, en Estados Unidos comienza a usarse el término “para describir la persecución y asesinato de los judíos europeos”³⁷. Antes del proceso se hablaba de genocidio, excepto en el Estado de Israel —fundado en 1948— donde se empleaba la expresión “*Shoah Vegurah* (destrucción y heroísmo)”³⁸. Las comunidades judías eran las encargadas de reunir testimonios y honrar el recuerdo de las víctimas. Aunque Israel estableció “el 27 de Nissan del calendario judío” como Día de la Shoah y del heroísmo (Yom HaShoah Vehageburah)³⁹ en 1951, ese día conmemoraba el levantamiento del gueto de Varsovia (el 19 de abril de 1943). De forma que la memoria oficial transmitía una visión “épica” y redentora, introduciendo el Holocausto “en la secuencia histórica de las catástrofes judías que desembocan [...] en el nacimiento redentor de un Estado judío”⁴⁰. Cercana a esta concepción heroica y redentora es la imagen que María Teresa traslada a su texto, como se verá más adelante.

³⁴ Malena CHINSKI, “La representación del «horror nazi» en la prensa argentina”, *Revista de Estudios Sociales*, 54 (2015), pp. 120-133. (<http://dx.doi.org/10.7440/res54.2015.09>).

³⁵ Sybille STEINBACHER, *Auschwitz. Historia y posteridad* (trad. de María Esperanza Romero), Santa Cruz de Tenerife, Editorial Melusina, 2016, p. 175.

³⁶ Emmanuel KAHAN y Daniel LVOVICH, “Los usos del Holocausto en Argentina. Apuntes sobre las apropiaciones y resignificaciones de la memoria del genocidio nazi”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 228 (2016), pp. 311-336, han analizado cómo la coyuntura histórica de Argentina (antisemitismo y dictadura militar) obstaculizó la comprensión del auténtico alcance del Holocausto. Este no fue foco de “debate público político e intelectual” hasta la década de 1960, con la particularidad de que se identificó con la represión dictatorial. Los años cincuenta se caracterizaron por el recuerdo y homenaje a las víctimas, sobre todo, por parte de la comunidad judía asentada en el país.

³⁷ Alejandro BAER, *Holocausto. Recuerdo y representación* (presentación por Reyes Mate), Madrid, Editorial Losada, 2006, p. 69.

³⁸ Álvaro LOZANO, *El Holocausto y la cultura de masas*, Santa Cruz de Tenerife, Editorial Melusina, 2010, p. 30.

³⁹ Alejandro BAER, *Holocausto...*, *op. cit.*, p. 58. En 1953 se crea en Jerusalén el Museo Yad Vashem, espacio capital para la memoria, documentación y educación sobre el Holocausto.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 57.

Otros escritos radiofónicos de la autora entroncan con la Biblia (*Esther, madre de su pueblo*) o con la cultura sefardí de la Edad Media (*Endechas a la muerte y Raquel, la judía de Toledo*). Ese es un rasgo común dentro del grupo de escritores del exilio republicano que, en su situación de destierro, se sentían unidos al pueblo judío, según ha estudiado Jacobo Israel Garzón⁴¹, quien, por otra parte, apunta una imagen recurrente en León Felipe a la hora de abordar el Holocausto. El “niño judío” focaliza la atención del lector en “¿Quién era?”, en “Música” y en “Auschwitz”, donde evoca al niño judío a punto de entrar en la cámara de gas, además de representar el Holocausto como expresión máxima del Mal⁴². “Exterminio en Auschwitz” o “La afirmación humana (Anna Frank)”⁴³ de Jorge Guillén trazan esa misma idea —expresada por María Teresa León en su guion, si bien estos poemas se publicaron con posterioridad—. Entre los escritores que tratan de interpretar el Holocausto en fechas tempranas, remito a la investigación de Mario Martín Gijón⁴⁴ y su certero análisis del pensamiento de Máximo José Kahn. Por último, es obligado mencionar los textos dramáticos *De algún tiempo a esta parte* (1939), *San Juan* (1942) y *Comedia que no acaba* (1947), de Max Aub⁴⁵. Sin embargo, como el guion de María Teresa se sitúa en el marco conmemorativo, se aleja de las obras de Kahn y Aub, que sobresalen por la profundidad con la que se aproximan a la persecución y exterminio de millones de judíos.

Janusz Korczak: posible génesis del argumento

Retomando *Iremos con vosotros hasta el fin*, las coordenadas espacio-temporales indicadas por la autora-narradora sitúan la acción dramática en Polonia, en el invierno de 1943. Utiliza ahora la primera persona del plural, para que el radioyente se adentre con ella en el campo: “Vamos a traspasar un arco de hierro donde está

⁴¹ Jacobo ISRAEL GARZÓN, *El exilio republicano español y los judíos. Apuntes de literatura*, Madrid, Hebraica Ediciones, 2009. Es el caso de Rafael Alberti, Jorge Guillén, José Ángel Valente y Ramón J. Sender.

⁴² *Ibidem*, p. 47. Los tres poemas se publicaron en *¡Oh, este viejo y roto violín!* (1965).

⁴³ *Ibidem*, p. 46 y 50.

⁴⁴ Mario MARTÍN GIJÓN, “«Una voz que se alza entre nosotros». Máximo José Kahn ante la Shoah y el Estado de Israel”, en José Ramón LÓPEZ GARCÍA y Mario MARTÍN GIJÓN (eds.), *Judaísmo y exilio republicano de 1939. Memoria, pensamiento y literatura de una tradición silenciada*, Madrid, Hebraica Ediciones, 2014, pp. 203-218.

⁴⁵ Las fechas anotadas corresponden al momento en que termina de escribir las obras. Puede consultarse el estudio de José Ramón LÓPEZ GARCÍA, *Fábula y espejo. Variaciones sobre lo judío en la obra de Max Aub*, Sevilla, Renacimiento, 2013.

escrito «A la libertad por el trabajo». Pero nos advierte: “Es un letrado engañoso” (f. 9r). Quienes cruzan el arco, en realidad, se encaminan hacia la esclavitud y la muerte. Prosigue la descripción del recinto con una imagen icónica: las “trasparentes paredes” son “alambres de púas de varios kilómetros [...] electrificados” (ff. 9r-9v); y la nieve “cubre todo, no como un manto superficial, sino como un sudario” (f. 9v), anuncio del sacrificio al que vamos a asistir.

La historia se inicia *in media res* y está protagonizada por una maestra, MARÍA DEUBOSTE, su marido (el PROFESOR), veinte NIÑOS (de los cuales solo se nombra a cuatro: Tadeus, Simeón, Isaac, Leopoldo), una NIÑA y un NAZI innominados. Cuando los guardias trasladan al marido de su barracón a otro que funciona como “Escuela”⁴⁶ y le encargan el trabajo de profesor, este propone que su mujer, maestra, lo ayude en esa labor. Educar y cuidar a esos chicos despierta en María “una maternidad retrasada” (f. 11v) que la empuja a quererlos como si fuesen sus hijos, de tal modo que será incapaz de dejar que afronten la muerte solos.

Ante una situación tan extrema como la que se vivió en aquellos campos de muerte, el comportamiento del ser humano puede ser igualmente extremo. Hubo quienes pensaron únicamente en sobrevivir, transgrediendo las normas morales. Pero también hubo actos heroicos, como el del pedagogo, médico y escritor polaco, nacido en Varsovia, Janusz Korczak, pseudónimo de Henryk Goldszmit (1878/1879?-1942). Desde 1912 hasta su muerte, dirigió el orfanato de niños judíos de Varsovia —“Casa de Huérfanos”—, en colaboración con la pedagoga Stefania Wilczyńska. Y, entre 1919 y 1936, cooperó con Maryna Falska, directora de “Nuestra Casa”, orfanato situado en Pruszków para niños polacos desamparados⁴⁷. La entera dedicación de Korczak a la atención de las necesidades y la educación de los niños, fundamentada en una metodología innovadora, le confirió un respeto que ha perdurado hasta nuestros días.

⁴⁶ Aun cuando León no tuviera noticia de ello, lo cierto es que el sector B IIb de Birkenau fue un “«campo de familias»” desde septiembre de 1943 hasta principios de julio de 1944. Sus “fines propagandísticos” implicaban que hombres, mujeres y niños judíos, procedentes de Theresienstadt, no fueran separados al llegar ni pasaran por una selección. Podían conservar su equipaje, por lo que no vestían uniforme e, incluso, en uno de los barracones, “[h]abía un colegio y una guardería”. Sybille STEINBACHER, *Auschwitz...*, *op. cit.*, p. 144.

⁴⁷ Janusz KORCZAK, *Diario del gueto y otros escritos* (trad. del polaco por Jerzy Sławomirski y Anna Rubió Rodon, epílogo de Jacek Leociak), Barcelona, Seix Barral, 2018, pp. 327-337.

Cuando los alemanes ocuparon Varsovia (el 29 de septiembre de 1939), alrededor de 380.000 judíos residían allí. Una cifra que iría aumentando con la llegada de refugiados de otras regiones. Korczak decidió vestir el uniforme militar polaco que llevó durante la Primera Guerra Mundial (cuando en 1919 fue reclutado para trabajar en un hospital de Łódź⁴⁸). El 12 de octubre de 1940 se decretó el confinamiento de la población judía en el gueto, situado en el antiguo barrio judío de Varsovia. Por tanto, el orfanato tuvo que trasladarse de la calle Krochmalna a la calle Choldna. Por haber acusado a los policías nazis de robar “un cargamento de patatas” destinado al orfanato, Korczak fue encarcelado en la “prisión de Pawiak”⁴⁹. Como se negaba a llevar el brazalete con la estrella de David —su familia era judía asimilada y él había viajado en dos ocasiones (1934 y 1936) a Palestina— el “Viejo Doctor” volvió a ser encerrado en 1942⁵⁰.

Las atroces condiciones de vida (hacinamiento, hambre, enfermedades, trabajos forzados, fusilamientos...) mermaron la población del gueto. En 1941 los alemanes disminuyeron su área, lo que conllevó un nuevo traslado del orfanato a la calle Śliska⁵¹. En julio de 1942 comenzaron las deportaciones masivas al campo de exterminio de Treblinka⁵². Destino que deben seguir los doscientos huérfanos, Stefania Wilczyńska y otros docentes. El “Viejo Doctor”, que había renunciado a salvarse, murió junto a ellos en la cámara de gas de Treblinka. El 5 de agosto Korczak organizó a los pequeños en varias filas y encabezó una marcha silenciosa⁵³ hacia el tren. Según otras versiones,

⁴⁸ *Ibidem*, p. 332.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 339.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 339.

⁵¹ *Ibidem*, p. 339.

⁵² Treblinka I se creó en noviembre de 1941 como campo de trabajos forzados para judíos y campo de Educación para el Trabajo destinado a presos polacos no judíos. Por iniciativa de las autoridades de la Operación Reinhard se construye Treblinka II, que funcionaría como campo de exterminio, en el que, desde julio de 1942 hasta noviembre de 1943, fueron asesinados entre 870.000 y 925.000 judíos (deportados principalmente de los guetos de Varsovia, Radom, Bialystok y Lublin); además de un número indeterminado de romaníes y polacos. Información tomada de United States Holocaust Memorial Museum, “Treblinka”, Holocaust Encyclopedia (<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/treblinka>) (consultado: 8/10/2018).

⁵³ Rubén NARANJO, *Korczak, maestro de la humanidad*, Madrid, Movimiento Cultural Cristiano, Librería Dersa, Voz de los sin voz, 2013, pp. 40-41.

los niños iban cantando⁵⁴, como ocurre en *Iremos con vosotros hasta el fin*. Días antes Korczak quiso que los pequeños representasen *El cartero del rey*, de Rabindranath Tagore, autor censurado por los nazis, para que no tuviesen miedo a morir⁵⁵ (intención similar a la sostenida por la maestra en el guion que nos ocupa). Por eso, aun cuando pueda tratarse de una mera coincidencia, sospecho que María Teresa conocía esta historia real —relatada por alguien en Varsovia o mediante alguno de los múltiples homenajes dedicados a su figura en Argentina (conferencias, seminarios, notas de prensa...)⁵⁶— y se inspiró en ella para componer el desenlace: un “sacrificio verdadero”, según leemos en el epílogo.

Korczak se convirtió en mito por haber sido fiel a sus convicciones y no haber abandonado a los huérfanos que tenía a su cargo. Pero también su labor pedagógica ha sido reconocida mundialmente. Cabe mencionar la celebración de su centenario en la Sede de la UNESCO (París); la declaración en Polonia de 2012 como “año Janusz Korczak”; y la creación del Premio Internacional de Literatura que lleva su nombre. Actualmente, su legado sigue vigente gracias a la International Janusz Korczak Association (IKA). Además, en su ciudad natal se encuentran el Centro de Documentación e Investigación Korczakianum del Museo Histórico y el Grupo Patrimonio Pedagógico Janusz Korczak del Instituto de Investigaciones sobre la Educación⁵⁷.

⁵⁴ Beatriz MARTÍNEZ DE MURGUÍA, *La vida a oscuras. El gueto de Varsovia, 1940-1943*, Madrid, Sefarad Editores, 2009, p. 203.

⁵⁵ Janusz KORCZAK, *Diario del gueto...*, *op. cit.*, p. 340.

⁵⁶ Rubén NARANJO, *Korczak, maestro...*, *op. cit.*, pp. 106-108, señala como primer tributo a la memoria de Korczak en Argentina la publicación de su obra *Si yo volviera a ser niño* (marzo de 1945, Buenos Aires, Ediciones del Tridente). En 1947, la pedagoga argentina Olga Cossettini dictó una conferencia titulada “Pedagogía de la perversidad” en la ciudad de Rosario. En 1949 la Federación de Entidades Culturales Judías de la Argentina promovió la creación de la Escuela Popular Judía Janusz Korczak. Y, en 1957, a propuesta del médico Florencio Escardó se construyó el “Pabellón J” en el Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez.

⁵⁷ Eliéxer URDANETA CARRUYO y Roxani DAIRY SALCEDO, “Janusz Korczak. Ejemplo de devoción sin límite”, *Gaceta Médica de México*, 150 (2014), p. 391.

Elementos del lenguaje radiofónico

Pasemos a analizar brevemente el “«paisaje sonoro»”⁵⁸ resultante de la articulación de los componentes del lenguaje radiofónico: palabra, música, efectos sonoros o ruidos y silencio —cuya adecuada disposición da pleno sentido al mensaje—; y las funciones que desempeñan: objetiva, expresiva, descriptiva o ambiental y narrativa. En la radio se proyectan atmósferas (sugeridas por la música) y ambientes (generados por los ruidos); o, siguiendo la terminología de Pedro Barea, “decorados” sonoros (“aquello que suena”) y verbales (“aquello de lo que se habla”)⁵⁹. Con ellos no solo se conforma un escenario realista, sino que también se crean imágenes auditivas que operan en la imaginación del oyente e infunden emociones o sensaciones. Nuestro relato arranca con un decorado verbal. Un imperativo, algunas frases cortas y una interrogación retórica transmiten la sensación de temor que gravita en el campo. Este se va difuminando para dar paso a la esperanza, encarnada en la voz de los niños:

“—*¡Escuchad!*

—*Son los pasos de los guardianes nazis.*

—*Las botas gruesas.*

—*Las armas.*

—*Los saludos.*

—*Y el miedo.*

—*Sin embargo, ¿no oís? También está el canto.*

(Canto de niños)” (f. 9v).

Las primeras escenas muestran cómo el matrimonio procura proteger a los chicos, alejarlos del horror que todos ellos perciben, alentándolos a jugar, a hacer los deberes, gimnasia... No obstante, esa aparente normalidad en la vida diaria del barracón se eclipsa cada vez que aparece el **NAZI**. Así sucede, por ejemplo, cuando

⁵⁸ Armand BALSEBRE, *El lenguaje radiofónico*. 6ª ed., Madrid, Cátedra, 2012, p. 63, ha definido el paisaje sonoro como “el conjunto de fragmentos sonoros que restituyen en el oyente una determinada realidad imaginativo-visual”.

⁵⁹ Pedro BAREA, *Teatro de los sonidos, sonidos del teatro. Teatro-radio-teatro, ida y vuelta*, Bilbao, Universidad del País Vasco, Servicio Editorial, 2000, pp. 131-132.

uno de los niños encuentra “entre un montón de libros medio rotos”, uno de Adam Mickiewicz y, mientras “lee alto” un poema “que habla de la libertad”, irrumpe el guardia, “(rompe y tira al suelo)” el libro, increpa a la maestra por inducir tal insubordinación al Tercer Reich y se despide. La acotación “(Silencio absoluto)” genera un instante de tensión e inquietud en el oyente, a la espera de que se produzca algún tipo de represalia. Pero entonces, María calma a los niños y augura un futuro de libertad: “Lo guardaremos dentro del corazón y un día, como se despliega una bandera, toda su poesía le hará ondear” (f. 11r). La música se yuxtapone a estas palabras, como enlace dramático, suscitando un clima de rebeldía. Se trata de la *Gran Polonesa brillante, opus 22*, compuesta en 1830 por Chopin⁶⁰, cuyo ritmo heroico aviva el espíritu patriótico que se desprende de la poesía de Mickiewicz, en oposición al himno oficial (el *Horst Wessel*) impuesto por el nazismo, que los niños deben aprender.

María Teresa León recurre a dos figuras del Romanticismo: Adam Mickiewicz y Fryderyk Chopin. Poeta y compositor son símbolos del patriotismo polaco con los que el matrimonio reafirma su identidad nacional, dando lugar a lo que se ha denominado “resistencia espiritual”⁶¹. El mensaje redentor se intensifica en la siguiente escena, un largo diálogo donde el profesor invoca el espíritu revolucionario de “la primavera de los pueblos” y hace suya la visión mesiánica de Mickiewicz, configurada en la tercera parte de *Los antepasados* (1832) y en el *Libro de la nación polaca y de los peregrinos polacos* (1832)⁶². El profesor habla de una Polonia mártir que, como Cristo, un día resucitará: “Cuando anteayer oí las descargas de los fusilamientos últimos, tuve una revelación. Vi que los que caían muertos se levantaban inmediatamente, vivos y

⁶⁰ Justo ROMERO, *Chopin. Raíces de futuro* (próls. de Zubin Mehta y Joaquín Achúcarro), Madrid, Fundación Scherzo - Antonio Machado Libros, 2008, pp. 118, 142 y 319-320. Chopin dio expresión a su sentimiento patriótico en polonesas y mazurkas (originariamente danzas folclóricas). El baile de la polonesa fue descrito por Mickiewicz en el último canto de su epopeya nacional *Pan Tadeusz* (1834). Bernard GAVOTY, *Chopin*, Buenos Aires, Javier Vergara Editor, 1987, pp. 279 y 382-392.

⁶¹ Shirli GILBERT, *La música en el Holocausto. Una manera de confrontar la vida en los guetos y en los campos nazis* (trad. de María Julia de Ruschi), Buenos Aires, Eterna Cadencia Editora, 2010, pp. 17-42. Gilbert advierte de las trabas que conlleva este tipo de discurso para el rigor histórico, pues, aunque la intención sea honrar a las víctimas, se puede incurrir “en el sentimentalismo” o “en la mistificación”.

⁶² Adán MICKIEWICZ, *El libro de la Nación polaca y de los Peregrinos polacos* (presentación de Antonio Truyol y Serra, trad. de Joaquín Poch Elío), Madrid, Tecnos, 1994, pp. XVI-XXXIV. Adam MICKIEWICZ, *Sonetos de Crimea. Farys* (ed. bilingüe de Antonio Benítez Burraco), Valladolid, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, 2007, pp. 19-20. Ana LEÓN MANZANERO, “Los Antepasados de A. Mickiewicz como respuesta a la cuestión de la independencia de Polonia”, *Eslavística Complutense*, 4 (2004), pp. 33-49.

enteros” (f. 11r). Luego, mientras María declara que mitiga el sufrimiento mediante la música, su voz se superpone a la *Gran Polonesa*:

“MARÍA. —Comienzo a escuchar por dentro la Gran Polonesa [...] me consuelo, pienso que Federico Chopin la tocaba llorando, rogando a cada nota que pasaban sus dedos ayuda para Polonia esclava. A veces, golpeo así, las primeras notas (se va oyendo la Gran Polonesa) y veo a las multitudes que un día marcharán por Varsovia hasta la iglesia de la [Santa] Cruz donde está su corazón”. (f. 12r).

Ruidos como el llanto de un niño, que añora a su madre (presa en otro barracón), o las “voces en alemán”, forman “un cuadro real”. Pero son otros los efectos sonoros significativos para la interpretación del mensaje. Con el silbido del tren y con los gritos de los prisioneros, por un lado, se representa la realidad de forma verosímil (función descriptiva o ambiental); y, por el otro, su uso reiterado, especialmente el del tren, actúa como metáfora del continuo tránsito de personas, o sea, de víctimas (función expresiva). La incertidumbre sobre su destino, unida a la falta de información sobre el devenir de la guerra, acentúa la angustia del matrimonio: “Estamos como sordos. ¿Qué ocurre fuera? Batallas, nos dicen. ¿Quién es el vencedor? ¿Morirá Polonia?” (f. 11r). Hablan de los trenes, los gritos, las descargas de los fusilamientos y de los hornos:

“MARÍA. —¿Oyes?

(Gritos)

MARÍA. —¡Ay! Funcionan de nuevo los hornos. No sé bien de qué se trata, pero ese nombre me duele en las raíces. No sé que hay allá donde chillan.

PROFESOR. —María, ¿y los niños?

MARÍA. —Juegan.

PROFESOR. —Mejor. (Tren). Ya se aleja de nuevo el tren. ¿Nuevos niños, nuevos viejos para morir, nuevas mujeres para desesperarse?” (f. 13r).

La caracterización del NAZI se realiza mediante las botas —ruido que anuncia su entrada, cumpliendo una función narrativa— y la risa. Este sonido resalta su

perversidad y antisemitismo en dos ocasiones. La primera, cuando trasladada a una NIÑA al barracón de los chicos y se ríe, mientras le dice al profesor que no se preocupen demasiado por ella, pues está enferma de tuberculosis. La segunda, cuando le avisa de que los niños “a las 13.30 del 8 de mayo⁶³ entrarán en la cámara letal” (f. 14r). En ese instante, tres días antes de la masacre, el profesor descubre lo que sucede en el otro extremo del campo. Además, el guardia lo engaña, garantizándole que él y su mujer vivirán en condiciones más ventajosas:

“NAZI. —Puedo asegurarle que doblaremos el gas, para evitar sufrimientos.

PROFESOR. —¿El gas? Entonces, ¿es que van a morir?

NAZI. —Solamente desaparecer [...]. Pero ustedes son polacos y no necesitan seguir la suerte de esos niños de raza inferior⁶⁴. Quedarán ustedes libres. Vamos, los trasladaremos a otro campo de internación con mejor clima. (Ríe)” (f. 14r).

Durante la última clase, un día antes del sacrificio, María instruye a los niños para que afronten la muerte⁶⁵. Recitan versos de Mickiewicz y “un salmo de David”. La autora no indica ni el título del poema ni el salmo que van a cantar. En cualquier caso, la maestra formula una plegaria en la que se aprecia uno de los motivos de los *cánticos de oración o súplica* del Salterio —“la afirmación de inocencia”⁶⁶—: “Todos los seres humanos dejan sobre la tierra una estela, igual que las barcas del Vístula

⁶³ El entusiasmo del nazi al hablar de la toma de Leningrado nos lleva a presumir que se trata del 8 de mayo de 1943 (dos años antes de la victoria aliada). La acción se iniciaría entonces a principios de ese año. Tal entusiasmo sería otra de las artimañas del personaje para desalentar al profesor, a quien antes había dicho de forma impasible que, si carecían de jabón, utilizarasen la nieve para asearse. En realidad, el cerco fue abierto por los soviéticos el 13 de enero de 1943 y el sitio de la ciudad terminó el 27 de enero de 1944. Martin GILBERT, *La Segunda Guerra Mundial (1943-1945)* (trad. de Alejandra Devoto), vol. II, Madrid, La Esfera de los Libros, 2006, pp. 15 y 156.

⁶⁴ Judíos, eslavos y gitanos eran considerados “seres inferiores”, a los que se podía explotar y exterminar con el fin de “evitar la contaminación” de la raza aria. Los enfermos incurables, minusválidos, deficientes, mendigos, vagabundos, homosexuales, testigos de Jehová fueron igualmente perseguidos, internados en campos de concentración y asesinados. Rosa TORAN, *Los campos de concentración nazis. Palabras contra el olvido*, Barcelona, Ediciones Península, 2005, p. 35.

⁶⁵ Al menos 1.100.000 personas fueron asesinadas en Auschwitz: judíos (1.000.000), polacos (70.000-75.000), romaníes (gitanos) (21.000), prisioneros de guerra soviéticos (14.000), otros grupos (10.000-15.000). Fuente: Franciszek Piper, página web oficial del Museo Estatal de Auschwitz-Birkenau: (<http://auschwitz.org/en/history/the-number-of-victims/overall-numbers-by-ethnicity-or-category-of-deportee>) (consultado: 6/10/2018).

⁶⁶ Víctor MORLA ASENSIO, *Libros sapienciales y otros escritos*. 9ª reimpr., Navarra, Editorial Verbo Divino, 2014, p. 334.

navegando hacia el Báltico, pero no todas las estelas del paso de la vida son luminosas. Las nuestras, sí. No hicimos daño a nadie, podemos presentarnos ante Dios” (f. 15r). Esa es la luz que distingue al *justo* del *malvado*, su perseguidor, el enemigo, arquetipo del mal⁶⁷ que obra con violencia y engaños, según se lee en los salmos. Siguiendo el comentario de Hans-Joachim Kraus, la alabanza de los niños es presagio de “la victoria definitiva sobre los enemigos”⁶⁸: “Por boca de los niños y de los pequeñines / edificaste tú una fortaleza / [...], para acabar / con el enemigo y con el vengativo” (Sal 8, 3). Cobra así sentido que, el día señalado, María exprese felicidad y fe en la salvación. La maestra dispone a los chicos, coloca un “lacito rojo” a la **NIÑA** (símbolo de la sangre derramada) y, de nuevo, suena la *Gran Polonesa*. La tonalidad heroica activa la memoria del oyente, actuando como proclamación triunfal ante la pregunta que cierra el relato: “¿No escucháis cómo canta Polonia?” (f. 16r).

CONCLUSIÓN

María Teresa León fue una apasionada del teatro que halló en la radio bonaerense la oportunidad de no cortar del todo los lazos con el público, dado que sus intentos de llevar a escena sus obras dramáticas resultaron fallidos. Diestra en el manejo del código radiofónico, la autora armoniza música, efectos sonoros y diálogos para lograr que *Iremos con vosotros hasta el fin* sea una pieza eficaz en su afán moral y didáctico (defensa de la igualdad y de la libertad); al tiempo que confiere al mensaje un sentido religioso, según el cual, el sacrificio de inocentes es augurio esperanzador para la reconstrucción de la nación polaca, que siente hermanada con la España *peregrina*. Ella retuvo en su memoria aquellas cruces gamadas que iban aflorando en el Berlín de 1932. Presenció cómo el miedo, el antisemitismo y la violencia crecían, se extendían fatalmente por Europa. Contemplar, años más tarde, lo que representaba Auschwitz la indujo a contribuir al recuerdo de las víctimas de la “solución final” con este radiodrama.

⁶⁷ Hans-Joachim KRAUS, *Los salmos 1-59*. vol. I. 2ª ed., Salamanca, Ediciones Sígueme, 2009, p. 152.

⁶⁸ *Ibidem*, pp. 282-288.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- A.A.V.V., *Poesía polaca del Romanticismo* (edición bilingüe, traducción de Fernando Presa González), Madrid, Cátedra, 2014.
- ALBERTI, Aitana, "Viaje de invierno" (*La arboleda compartida*), *ABC literario*, 130 (29 de abril de 1994), p. 20.
- "Color cubano" (*La última palabra*), *ABC literario*, 128 (15 de abril de 1994), p. 22.
- AZNAR SOLER, Manuel, "María Teresa León y el teatro español durante la guerra civil", *Revista Stichomythia*, 5 (2007), pp. 37-54.
- AZNAR SOLER, Manuel y SCHNEIDER, Luis Mario (eds.), *II Congreso Internacional de Escritores Antifascistas (1937)*, 3 vols., vol. III (Ponencias, documentos y testimonios), Barcelona, Laia, 1979.
- BAER, Alejandro, *Holocausto. Recuerdo y representación* (presentación por Reyes Mate), Madrid, Editorial Losada, 2006.
- BALLÓ, Tània, *Las sinsombrero. Sin ellas, la historia no está completa*, Barcelona, Espasa, 2016.
- BALSEBRE, Armand, *El lenguaje radiofónico*. 6ª ed, Madrid, Cátedra, 2012.
- BAREA, Pedro, *Teatro de los sonidos, sonidos del teatro. Teatro-radio-teatro, ida y vuelta*, Bilbao, Universidad del País Vasco, Servicio Editorial, 2000.
- CATE-ARRIES, Francie, *Culturas del exilio español entre las alambradas. Literatura y memoria de los campos de concentración en Francia, 1939-1945* (trad. de Jaime Fatás Cabeza), Barcelona, Anthropos Editorial, 2012.
- CHINSKI, Malena, "La representación del «horror nazi» en la prensa argentina", *Revista de Estudios Sociales*, 54 (2015), pp. 120-133. (<http://dx.doi.org/10.7440/res54.2015.09>) (consultado: 18/10/2018).
- EIROA, Matilde, *Españoles tras el Telón de Acero. El exilio republicano y comunista en la Europa socialista*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2018.
- ESTÉBANEZ GIL, Juan Carlos, *María Teresa León. Escritura, compromiso y memoria* (pról. de Julio Valdeón), Burgos, Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, 2003.
- GAVOTY, Bernard, *Chopin*, Buenos Aires, Javier Vergara Editor, 1987.

- GILBERT, Martin, *La Segunda Guerra Mundial (1943-1945)* (trad. de Alejandra Devoto), 2 vols., vol. II, Madrid, La Esfera de los Libros, 2006.
- GILBERT, Shirli, *La música en el Holocausto. Una manera de confrontar la vida en los guetos y en los campos nazis* (trad. de María Julia de Ruschi), Buenos Aires, Eterna Cadencia Editora, 2010.
- ISRAEL GARZÓN, Jacobo, *El exilio republicano español y los judíos. Apuntes de literatura*, Madrid, Hebraica Ediciones, 2009.
- KAHAN, Emmanuel y LVOVICH, Daniel, “Los usos del Holocausto en Argentina. Apuntes sobre las apropiaciones y resignificaciones de la memoria del genocidio nazi”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 228 (2016), pp. 311-336.
- KHARITÓNOVA, Natalia, “La Internacional Comunista, la MORP y el movimiento de artistas revolucionarios españoles (1931-1934)”, Institut d'études européennes, Université Catholique de Louvain, Document 37 (enero de 2005), 14 pp. Disponible en: (<https://uclouvain.be/cps/ucl/doc/euro/documents/Kharitonova37.pdf>) (consultado: 16/10/2018).
- KORCZAK, Janusz, *Diario del gueto y otros escritos* (trad. del polaco por Jerzy Sławomirski y Anna Rubió Rodon, epílogo de Jacek Leociak), Barcelona, Seix Barral, 2018.
- KRAUS, Hans-Joachim, *Los salmos 1-59*. vol. I. 2ª ed., Salamanca, Ediciones Sígueme, 2009.
- LEÓN, María Teresa, *Trabajos de una desterrada* (ed. de Gabriel Cacho Millet), Madrid, Sial Ediciones, 2015.
- , *La memoria dispersa* (selección y prólogo de Aitana Alberti), Sevilla, Atrapasueños, 2013.
- , *Obras dramáticas. Escritos sobre teatro* (ed. de Gregorio Torres Nebrera), Madrid, Publicaciones de la ADE, 2003.
- , *La niña del balcón de la calle del perro. Una mujer de genio* (ed. facsímil a cargo de Maya S. Altolaquirre), Madrid, Ediciones Caballo Griego para la Poesía, 2003.
- , *Memoria de la melancolía* (ed. de Gregorio Torres Nebrera), Madrid, Clásicos Castalia, 1999.

----, *La historia tiene la palabra (Noticia sobre el salvamento del Tesoro Artístico de España)*, Buenos Aires, Patronato Hispano-Argentino de Cultura, 1944.

- LEÓN MANZANERO, Ana, “Los Antepasados de A. Mickiewicz como respuesta a la cuestión de la independencia de Polonia”, *Eslavística Complutense*, 4 (2004), pp. 33-49.

- LÓPEZ GARCÍA, José Ramón, *Fábula y espejo. Variaciones sobre lo judío en la obra de Max Aub*, Sevilla, Renacimiento, 2013.

- LOZANO, Álvaro, *El Holocausto y la cultura de masas*, Santa Cruz de Tenerife, Editorial Melusina, 2010.

- MANGINI GONZÁLEZ, Shirley, *Las modernas de Madrid. Las grandes intelectuales españolas de la vanguardia*, Barcelona, Península, 2001.

- MARTÍN GIJÓN, Mario, “«Una voz que se alza entre nosotros». Máximo José Kahn ante la Shoah y el Estado de Israel”, en José Ramón LÓPEZ GARCÍA y Mario MARTÍN GIJÓN (eds.), *Judaísmo y exilio republicano de 1939. Memoria, pensamiento y literatura de una tradición silenciada*, Madrid, Hebraica Ediciones, 2014, pp. 203-218.

- MARTÍNEZ DE MURGUÍA, Beatriz, *La vida a oscuras. El gueto de Varsovia, 1940-1943*, Madrid, Sefarad Editores, 2009.

- MICKIEWICZ, Adam, *Sonetos de Crimea. Farys* (ed. bilingüe de Antonio Benítez Burraco), Valladolid, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, 2007.

----, *El libro de la Nación polaca y de los Peregrinos polacos* (presentación de Antonio Truyol y Serra, trad. de Joaquín Poch Elío), Madrid, Tecnos, 1994.

- MORLA ASENSIO, Víctor, *Libros sapienciales y otros escritos*. 9ª reimpr., Navarra, Editorial Verbo Divino, 2014.

- NARANJO, Rubén, *Korczak, maestro de la humanidad*, Madrid, Movimiento Cultural Cristiano, Librería Dersa, Voz de los sin voz, 2013.

- QUIRÓS FERNÁNDEZ, María Teresa, *Stereophonie der Autobiographie. Autobiographisches Schreiben von Paaren am Beispiel von María Teresa León und Rafael Alberti*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 2009.

- ROCCA, Pablo y GONZÁLEZ, María de los Ángeles (eds.), *Rafael Alberti en Uruguay: correspondencia, testimonios, crítica*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2002.

- ROMERO, Justo, *Chopin. Raíces de futuro* (próls. de Zubin Mehta y Joaquín Achúcarro), Madrid, Fundación Scherzo - Antonio Machado Libros, 2008.
- SÁNCHEZ ZAPATERO, Javier, *Escribir el horror. Literatura y campos de concentración* (pról. de Alfons Cervera), Barcelona, Montesinos, 2010.
- SCHWARZSTEIN, Dora, *Entre Franco y Perón. Memoria e identidad del exilio republicano español en Argentina*, Barcelona, Crítica, 2001.
- STEINBACHER, Sybille, *Auschwitz. Historia y posteridad* (trad. de María Esperanza Romero), Santa Cruz de Tenerife, Editorial Melusina, 2016.
- TORAN, Rosa, *Los campos de concentración nazis. Palabras contra el olvido*, Barcelona, Ediciones Península, 2005.
- URDANETA CARRUYO, Eliéxer y DAIRY SALCEDO, Roxani, "Janusz Korczak. Ejemplo de devoción sin límite", *Gaceta Médica de México*, 150 (2014), pp. 386-391.

REFERENCIAS ARCHIVÍSTICAS

- ALBERTI, Rafael, "Expediente de Rafael Alberti Merello", Residencia de Estudiantes, Archivo de la Junta para Ampliación de Estudios (JAE/3-121) (http://archivojae.edaddeplata.org/jae_app/JaeMain.html) (consultado: 3/10/2018).
- LARGO CABALLERO, Francisco, "Biografía", *Diccionario biográfico*, (http://www.fpabloiglesias.es/archivo-y-biblioteca/diccionario-biografico/biografias/11432_largo-caballero-francisco) (consultado: 18/10/2018).
- LEÓN, María Teresa, "Cuadernos de trabajo: guiones radiofónicos, etc.", *Manuscritos*, 25596/C/223(13). Archivo María Teresa León (Aitana Alberti), Málaga.
- , "Escritos: 23-12-1948", *Cuadernos*. 25595/C/228. Archivo Rafael Alberti-María Teresa León (Gonzalo de Sebastián), Málaga.

WEBSITES

- "Overall numbers by ethnicity or category of deportee", (<http://auschwitz.org/en/history/the-number-of-victims/overall-numbers-by-ethnicity-or-category-of-deportee>) (consultado: 6/10/2018).

- "Treblinka", Holocaust Encyclopedia, United States Holocaust Memorial Museum, (<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/treblinka>) (consultado: 8/10/2018).

- (http://revistas.edaddeplata.org:8080/cgi-bin_todas/WUV.exe?app=rev) (consultado: 12/10/2018).